


4691 $\frac{82}{2}$

- 19 -

La finca del primer

- 3 -



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill.

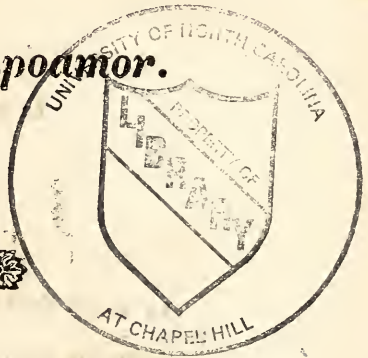
LA FINEZA DEL QUERER.

COMEDIA

EN TRES ACTOS ORIGINAL Y EN VERSO.

POR

D. R. de Campoamor.



MADRID:

IMPRESA DE ALBERT.

1840.

PERSONAS.

DON LUIS.

DONA ISABEL ; *su esposa.*

EL MARQUES DE LA ALAMEDA.

BENITO, *criado antiguo de DOÑA ISABEL.*

La escena es en Madrid.

La accion dura el mismo tiempo que la representacion.

Todos los actos pasan en una habitacion en casa de don Luis.

Se halla en la libreria de Boix, calle de Carretas.



ACTO PRIMERO.



Gabinete corto y elegante en casa de D. Luis: una puerta en el fondo y dos laterales. A la parte exterior del lado derecho un confidente. Al izquierdo una mesa.

ESCEÑA PRIMERA.

D. LUIS. BENITO.

D. Luis. Como llegue á sospechar...

Ben. De mí no hay porqué, señor.

D. Luis. La vida te ha de costar.

Ben. Si soy culpable, mejor.

D. Luis Cuidado...

Ben. Mas con qué objeto fuera de doña Isabel?...

D. Luis. Por morir con un secreto para que te llamén fiel.

Ben. Pero...

D. Luis. Tú me has de decir...

Ben. Si ignoro...

D. Luis. Viven los cielos!...

Ben. Jamas pude traslucir La causa de sus desvelos.

D. Luis. No sospechas algo?

Ben. N6.

D. Luis. Como!

Ben. N6.

D. Luis. Lo juras?

Ben. Si.

D. Luis. Quién sigue sus pasos?

Ben. Yo.

250676

D. Luis. A quién se declara?

Ben. A mí.

D. Luis. Y entonces?

Ben. Mas solo sé
lo que decirme consientè.

D. Luis. Lo que yo estoy viendo ...

Ben. Qué?

D. Luis. Que tu torpe labio miente.

Ben. Cómo, señor?

D. Luis. Sí.

Ben. Yo os juro....

D. Luis. Mientes...

Ben. Sospechais de mi?

D. Luis. Sí.

Ben. Cuando os digo...

D. Luis. Perjuro!

Ben. Pero ved...

D. Luis. Huye de aquí:

Ben. Si llegais á averiguar
que yo sé...

D. Luis. Cosa es sabida;
que te supiera arrancar
con el secretó la vida.

(Benito se entra por la izquierda; D. Luis se dirige hacia el fondo; luego se vuelve; y al ver salir por la izquierda á doña Isabel y á Benito, se retira hacia la puerta de la derecha.)

ESCENA II.

DOÑA ISABEL. BENITO.—D. LUIS *(En la puerta de la derecha.)*

Doña Isab. Marchóse ya?

Ben. Sí señora.

Doña Isab. Has visto hoy al niño?

Ben. Aún no.

Doña Isab. Mañana iré á verle yo.

Ben. Y yo cuándo he de ir?

Doña Isab.

Ahora.

Da este dinero á Maria (*dándole un bolsillo.*)
 su nodriza, y que le quiera
 como si hijo suyo fuera
 al hijo del alma mia.

Ben.

Que Don Luis ya observa fiel
 vuestros pesares sospecho,
 con que ahogadlos en el pecho...

Doña Isab. No caben tantos en él!

Ben. Solo este medio nos queda.

Doña Isab. Tengo el alma atormentada
 desde la fatal llegada
 del marqués de la Alameda,

Ben.

Aun en su delirio crée
 que olvidasteis...

Doña Isab.

Pues lo erró

en creer el necio que yo
 la antigua afrenta olvidé.

D. Luis.

¿Si ese imbecil seductor
 holló con planta atrevida
 la hermosa flor de mi vida
 que tanto cuidó mi amor?

Doña Isab. Sí, dejó en mi frente el vil
 marcada una torpe huella.

Ben.

Diera por veros sin ella,
 mil vidas, señora, y mil.

Doña Isab.

Ay! me dejaste, cruel,
 aquella noche fatal.

Ben.

Si yo previniera el mal
 hubiera acudido fiel.

Doña Isab. Mi doncella me vendió.

Ben. Maldigala el cielo, amen.

Doña Isab. Siendo mi vida un edem
 en infierno la trocó.

Dando al seductor oídos
 fácil la ingrata al dinero,
 con un narcótico fiero
 hizo embargar mis sentidos.

D. Luis se marcha por la puerta del fondo procurando no ser visto.)

Fue una noche que con bellos
 ángeles, pura soñaba,
 aquella noche dejaba
 de ser tan pura como ellos.
 Dormía con muelle calma
 halagando dulcemente
 bellos fantasmas la mente,
 puros deleites el alma.
 Con tan loco delirar
 no pensé en mi desventura
 hallarme, soñando pura,
 deshonrada al despertar!

Ben. Ah!

Doña Isab. Después de tan estrañas
 acciones me abandonó,
 y envilecido dejó
 el fruto de mis entrañas.
 Luego á mi pesar me uní
 á un hombre que me quería....

Ben. Que os adora todavía.

Doña Isab. Mas tarde lo conocí!
 Cuando su tierna pasión
 me espresa con rendimiento,
 profundo remordimiento
 desgarró mi corazón.
 Y aun á veces pienso necia
 que comprende mi secreto,
 y que lo calla discreto
 tal vez porque me desprecia.

Ben. Aunque algo haya sospechado
 nada ha podido aclarar,
 mas vos con tanto llorar...

Doña Isab. Qué ha de hacer un desgraciado?
 Comienza el día, y comienza
 mi llanto, al ver su arrebol,
 porque es un espejo el sol

donde veo mi vergüenza.
 Trato en vano que el horror
 de la noche no me asija,
 pues parece que cobija
 cada sombra un seductor.
 Y así siempre al alma mía
 vienen á darla tristura,
 la noche por muy oscura,
 y por muy brillante el día.
 Lo que es para otro quizá
 un bien, es mal para mí;
 si hallo congojas aquí,
 me acosan penas allá.
 Que cuenta de mi tormento
 la causa se me figura,
 el aura cuando murmura,
 cuando brama airado el viento.

Ben. De que os mejoreis el medio
 es dejar que el tiempo lo haga.

Doña Isab. Está muy honda la llaga
 pare aplicarle el remedio.
 Lo que mejor me conviene...

Ben. Silencio! (*Viendo á don Luis.*)

Doña Isab. Pues qué cuidado?..

D. Luis. Isabel?

Doña Isab. Esposo amado? (*Se levanta á recibirle.*)

D. Luis. Avisa si alguno viene. (*Vase Benito por el fondo.*)

ESCENA III.

DON LUIS.—DOÑA ISABEL.

Doña Isab. Esa inquietud me impacienta,
 tu rostro ya no es aquel
 en el que la paz se asienta.

D. Luis. Señal de que me atormenta
 alguna pena, Isabel.

Doña Isab. Pena? debiérais de dar
 satisfaccion á mi amor.

D. Luis. De vos aprendí á caillar,
mas sabed que mi pesar
nace de vuestro dolor.

Doña Isab. No hay en mi pecho tormento...

D. Luis. Isabel, no me engañeis.

Doña Isab. Qué prueba mi fingimiento?

D. Luis. Las lágrimas que vertéis
sin que las seque mi aliento.
Es muy triste no saber
cuando esos ojos me miran
si es con pesar ó placer,
los labios vais á mover
y en vez de hablarme, suspiran.
No es cosa, ay Dios! qué condena
mi bien á fieros enojos,
el ver en mi amarga pena
que para hablarme serena
teneis que enjugar los ojos?
Decid vuestro mal por Dios
aunque sepa que me odiais,
y lloraremos los dos,
porque sois amada vos,
y yo porque no me amais.

Doña Isab. Nunca es por falta de amor
aunque mis ojos serenos
nuble algun fugaz dolor,
tal vez si os amara menos
fuera mi dicha mayor.
Estoy de males agena,
solo soy atormentada,
vida mia, de una pena
que siendo de él dimanada
el espíritu encadena.
Mis actos lo correbaran,
que acaso á nuestro despecho
aunque las causas se ignoran,
engendra en sí mismo el pecho
áspidas que le devoran.
Mas si puede mi alliccion
vuestros pesares causar,

os pido de ello perdon....
D. Luis. Ah! no poneis para hablar
 en la mano el corazon!
 Vuestro fingido quebranto
 no hay para creerlo derecho,
 pues veis que os desmiente tanto
 el gemir de vuestro pecho,
 de vuestros ojos el llanto.
 La marca del sentimiento
 ya no podeis arrancarla
 de ese rostro macilento;
 colora un remordimiento
 vuestra megilla al besarla.
 Si os estrecho con ternura,
 tal es vuestra agitacion,
 que á veces se me figura
 que vuestro labio murmura...
 acaso una maldicion.

(*Con la mayor ternura.*)

¡Cuéntame pues tu sufrir,
 te lo pido por mi amor,
 flor que alhagas mi vivir,
 dame el placer de sentir
 la mitad de tu dolor!!

Doña Isab. (*Ap.*) (Si yo me atreviera?... ay triste!
 tal vez me despreciaria!)

D. Luis. De aquel amor que tuviste
 dime, borrar no pudiste
 la memoria todavía?

Doña Isab. Qué amor!

D. Luis. Del marques...

Doña Isab. Por Dios

no le volvais á nombrar,
 si me queda algun pesar
 solo es el que mas que á vos
 le pude algun tiempo amar.

D. Luis. Es verdad, él disfrutaba
 con tu cariño mil bienes;
 yo en silencio te adoraba,
 porque entonces tuis desdenes

por mis desdichas contaba.
 Y ya que el don celestial
 llegué á alcanzar de logarte,
 cuéntame hermosa tu mal,
 que aunque fueras criminal
 fuera dicha el perdonarte.
 Unico amor de mi vida,
 si es injusto tu dolor
 mi clemencia es desmedida,
 que es una pasion fingida
 sin sacrificios amor!!

Doña Isab. En medio de mi penar
 siento el corazon latir
 con orgullo, al contemplar
 que sabe lo que es amar,
 mas no lo que es delinquir.
 Y si con término igual
 sabe sentir y querer,
 lloro mi estrella fatal,
 pues tambien para mi mal
 sabe lo que es padecer!

D. Luis. Lloro, prenda mia, llora...

Doña Isab. Este consuelo me queda..

D. Luis. Sobre el pecho que te adora.

Sole Benito. El marques de la Alameda.

Doña Isab. (Ap.) (Oh rabia!) (Queriendo alejarse.)

D. Luis. (Deteniéndola con dignidad.) Que entre.

(*D. Luis se retira hácia la derecha, de modo que el
 marques no le pueda ver el entrar.*)

ESCENA IV.

EL MARQUES. BENITO. DOÑA ISABEL. DON LUIS.

Marq.

Señora...

Cuando la lengua no halla
 palabra para esplicarse,
 siempre debe interpretarse
 (qué hermosa!) lo que se calla.

Doña Isab. Yo os agradezco.. (qué necio!)

- Marq.* Muy poco de mi gustais
cuando mi vista esquivais
sabiendo lo que os aprecio.
- Doña Isab.* Gracias.
- Marq.* Estais tan hermosa!...
- Doña Isab.* No dudo...
- Marq.* Qué el corazon...
- Doña Isab.* Escusareis...
- Marq.* La atencion...
- Doña Isab.* Guardar se debe...
- Marq.* Es forzosa.
- Doña Isab.* En tiempo mas oportuno.
- Marq.* Parece que estais turbada?
- Doña Isab.* Tal vez.
- Marq.* Os inquieta?...
- Doña Isab.* Nada.
- Marq.* Algun recuerdo?...
- Doña Isab.* Ninguno.
- Marq.* Pues qué, vuestra alma no llora
la pérdida de otros dias,
que tan llenos de alegrías...
- Doña Isab.* Si permitis... (*marchándose por la izquierda.*)
- Marq.* (*Con satisfaccion*) Aun me adora.

ESCENA V.

Dichos menos DOÑA ISABEL.

- Marq.* En vano su fingimiento
es, porque toda muger
si una vez llegó à querer
á su pesar quiere ciento.
Como su hermosura goce...
- D. Luis.* Adios marqués.
- Marq.* (*Ap.*) (*Su marido!*)
Perdonadme, distraido
no reparé...
- D. Luis.* Se conoce.
- Marq.* Requebraba á vuestra esposa,
porque como ella al fin es...

- D. Luis.* Ya.
- Marq.* Consorte vuestra...
- D. Luis.* Pues.
- Marq.* (*Ap.*) (Qué chasco!)
- D. Luis.* Y es muy hermosa.
- Marq.* Cuanto à vos pertenecer
pudiese...
- D. Luis.* Os es muy querido.
- Marq.* Como amo tanto al marido...
- D. Luis.* Requebrais á su muger.
- Marq.* Me enojareis, si querella
formais de eso.
- D. Luis.* No, por Dios.
- Marq.* Que mi aficion hácia vos
es tanta...
- D. Luis.* Que alcanza á ella.
- Marq.* Creed que un afecto tan fino...
- D. Luis.* No lo dudo, tan leal
como de corte.
- Marq.* No tal.
- D. Luis.* Pues como vuestro.
- Marq.* Divino.
- D. Luis.* Gracias.
- Marq.* Con gozo columbro
que os bromais.
- D. Luis.* Lo que es en eso
no acertais, porque os confieso
que es cosa que no acostumbro.
- Marq.* Venga esa mano, he venido (*se la estrecha*)
á que salgamos los dos.
- D. Luis.* Me alegro, por ir con vos.
- Marq.* (*áp.*) (Que bueno es!... al fin marido.)
- D. Luis.* (*con ironía*) Avisadme, porque es muestra
que ya de fina se pasa
el venir tanto á mi casa,
otra vez yo iré á la vuestra.
- Marq.* Eso Don Luis no os asombre,
pues siempre estoy como veis
de sobra.
- D. Luis.* Cuando gustéis.

- Marq.** Marchémonos pues. (pobre hombre!)
 (Ap.) Vendré á acabar mi conquista
 si encuentro algún conocido
 que le tenga entretenido.)
- D. Luis.** (Ap.) (No le perderé de vista.)
- Marq.** Vamos pasad. (*al salir*)
- D. Luis.** Permitidme...
- Marq.** Vos pr imero.
- D. Luis.** Esta fineza...
- Marq.** Porque veais mi franqueza...
- D. Luis.** Perfectamente.
- Marq.** Seguidme. (*Vanse.*)

ESCENA VI.

BENITO.—DOÑA ISABEL.

(Siguiendo con la vista á los que salen de la escena.)

- Ben.** Qué pájaro!
- Doña Isab.** Y no se atreve
 á requebrarme su lengua?
- Ben.** Se figurará el aléve
 que os podrá rendir.
- Doña Isab.** (*sentándose*) Oh mengua!
 Solo se quiere á los éntes
 tan despreciables como él,
 en la edad en que inocentes
 nos deslumbra el oropél.
 Quien de mi imaginacion
 borrase hasta su memoria,
 que mancha como un borron
 de mi juventud la historia!
- Ben.** Qué os dijo don Luis aqui?
- Doña Isab.** De mis pesares me habló.
- Ben.** Y se los contasteis?
- Doña Isab.** Sí;
 pero el mas amargo, nó.
 Porque aunque con fria calma
 los labios algunos cuentan,
 siempre le quedan al alma

secretos que la atormenten.
Y no se pueden decir
todos, sin grave afliccion,
porque arrancan al salir
destrozado el corazon.

Ben. Vuestro mal saber procura
porque como os quiere tanto!....

Doña Isab. Mas que de mi desventura,
me dielo de su quebranto.
Y siempre mi afan provoca
á mi pesar sus enojos,
con suspiros en la boca,
con lágrimas en los ojos.
Como á una triste muger
podrá el hombre condenar
por un ligero placer
eternamente á llorar!

Ben. Dejad...

Doña Isab. No le causa horror
en un pecho angelical
que tierno se abrió á su amor,
verter ponzoña mortal!
Y mas desfavorecer
puede al hombre, que engreir,
el llanto de una muger
tan facil para sentir.
Pues por todo viente llanto
que cuanto la cerca adora,
y como tierna ama tanto
su mal y el ageno llora. (*sale don Luis.*)
Tan solo en ti mi dolor...

Ben. (*Ap.*) (Qué miro!) (*Viendo á don Luis que le
hace seña para que calle.*)

Doña Isab. Halle alivio un tanto,
pues como eres sabedor...

Ben. (*con rapidéz.*) Si señora... (Cielo santo!...
si habla algo del niño...)

(*Benito con la mayor inquietud volverá á cada instante
la cabeza á mirar á don Luis, el que le repitirá la
seña cada vez que le mire.*)

Doña Isab.

Ay triste!

Ben. (*Interrumpiéndola*) Muy triste, sí...

Doña Isab. Quién dijera

cuando tú nacer me viste?..

Ben. Es verdad. Quién lo creyera?

Doña Isab. Que ultrajada de este modo...

Ben. (*Ap.*) (A Dios!...) Si... Entonces... Ah!...

(Si pudiera hablarlo todo...)

Doña Isab. Me vería.

Ben. Sí... mas ya...

Doña Isab. Por Dios qué guardes discreto...!

Ben. Cuanto mi señora mande...

Doña Isab. Como siempre este secreto.

Ben. Tan pequeño.

Doña Isab. No, tan grande.

Ben. (*Ap.*) Hui!! (*La estrecha una mano.*)

Doña Isab. Para probarme humano

que cumplirás lo que pido

me das la mano?

Ben. (*soltándola con rapidez.*) La mano?

(*Ap.*) (Voto vá, no me ha entendido)

Doña Isab. Ahora mismo á ver irás...

Ben. Si señora, voy ahora.

Doña Isab. Y á Maria le diras...

Ben. Y le diré, si señora.

Doña Isab. Que...

Ben. (*Ap.*) (Como la deje hablar

Adios secreto.) Ay de mí!...

Quien habia de pensar?...

Pues... entonces... nadie... Si...

La suerte... (*Ap.*) (Triste es la mia)

que á saber... no... no lo dudo...

porque entonces se sabría,

y... Oh Dios!... Ah!... (*Ap.*) (Como sudo!)

(La echaré porque si no...)

No os marchais á descansar?

Doña Isab. No estoy indispueta.

Ben. No?

(*Ap.*) (Yo si)

Doña Isab. Que no has de olvidar...

Ben. Cá, ni por pienso, éé, á Dios.
Olvidarme yo? Bobada!
Jamás olvidé de vos...
Bien me acuerdo... Oh!. Si.. (de nada.)

Doña Isab. Pues cuidado... (marchandose por la izquierda.)

Ben. A Dios señora.
(De ella me libre con arte.)

ESCENA VII.

D. LUIS. BENITO.

D. Luis. Charlatan infame...

Ben. (Ahora
falta la segunda parte.)

D. Luis. Bribón...

Ben. Señor, de seguro
columbré el secreto.

D. Luis. Si?

Pues dílo.

Ben. (Ap.) (Triste de mi!)

Que lo diga?

D. Luis. Sí.

Ben. (Ap.) (Que apuro!)

Fues sabed...

D. Luis. Qué?

Ben. (Ap.) (Yo estoy loco!)

Que...

D. Luis. Que?

Ben. Ah!... que está muy triste.

D. Luis. Y todo eso descubriste?

Ben. (Ap.) (Tiene razón, es tan poco...)
y está su pecho...

D. Luis. Lo sé,

acaba pronto, afligido.

Ben. (Ap.) (Que lince es!) así... oprimido...

(Ap.) (Ah!.. menos que el mio!)

D. Luis. Y qué?

Ben. Y qué?.. (Ay!) nada... que llora...

D. Luis. La causa quiero saber.

Ben. Ah! la causá? Debe ser...
Ella dice que lá ignora.

D. Luis. Que tú la sabrás infiero.

Ben. Pues haccis mal, porque yo...

D. Luis. Cómo! no lá sabes?

Ben. No.

(Si me creerá?)

D. Luis. (Qué embustero!)

Pues no decias...

Ben. Decia, que adverti...

D. Luis. Bien, qué advertiste?

Ben. Que sin duda está muy triste.

D. Luis. Ninguno' lo dudaria.
Y nada mas sabes?

Ben. Nada.

D. Luis. Pero...

Ben. Mi labio os lo jura.

D. Luis. Despeja pues.

Ben. (marchándose por el fondo.) Qué ventura!

D. Luis. (Ap.) (Su fidelidad me agrada.)

ESCENA VIII.

DON LUIS.

Podrá una vez ser cruel
quien nunca lo fué contigo?

Por qué no partes conmigo
tus pesares, Isabel?

Vierte en mi pecho la hiel
que abrasa el tuyo sincero,
viértela, pues considero
que en vano esa hiel recatas,
pues si al verterla, me matas,
si no la viertes, me muero.

Y debe de ser muy poca,
ó poco debe amargar,
la hiel que llegue á manar
de esa dulcisima boca.

Tendrá mi esperanza loca
 por doble deleite, el ver
 que me partes tu querer
 partiéndome su amargor,
 y ha de ser mucho el dolor
 que apague tanto placer!

Si es tan amarga querida
 la hiel que abrigas en ti,
 que si la viertes en mí
 crees que me quite la vida;

Pueda yo verla perdida
 con la tuya, dueño amado,
 que tendré un placer doblado
 si tu me matas, entiendo;
 déjame morir creyendo
 que muero de amor y amado!
(Vase por la izquierda.)

ESCENA IX.

Sale EL MARQUES.

Escelente conyuntura!
 Dejo jugando al marido
 y ahora Benito ha salido;
 sola ha de estar; qué ventura!

Ya estará menos cruel,
 conozco su condicion,
 y aun me pedirá perdon.
 Isabelita? Isabel? *(Llamando)*

Sale D. Luis. Que hay marqués?

Marq. *(al volver la cabeza)* Herinos... *(sorprendido)*
(qué veo!)

D. Luis. Cómo, soy tan venturoso
 que à vos os parezco hermoso?

Marq. *(Ap.)* *(No en verdad, si no muy feo.)*
 Perdonadme, no pensé
 que vos respondieseis, cuando
 quedabais alla jugando.

D. Luis. *(con ironía)* Por no perder... lo dejé.

Marq. Y por lo mismo creia...

D. Luis. Que era mi esposa.

Marq. Eso sí.

Y como ella estaba aqui
vine...

D. Luis. A hacerla compañia.

Marq. No, á preguntar... (qué malicia!)

D. Luis. Por mí tal vez?

Marq. Claro está.

D. Luis. Pues cómo estando yo allá
buscais aqui la noticia?

Marq. Me pareció facil cosa
que á casa hubierais venido,
siendo un tan tierno marido
que guarda tan tierna esposa.

D. Luis. En la amistad siempre fiel
tanto es lo que me quereis,
que al fin, marqués, llegareis
á dar celos á Isabel.

Marq. Cómo, Isabelita bella
tendrá celos? Bien por Dios;
mas no teniéndolos vos,
poco me importan los de ella.

D. Luis. Celos yo?

Marq. Tal no he pensado,
que en mas mi opinion os precia,
pues fuera pasion muy necia
en un marido ilustrado.
Mas no hubiera que estrañar,
pues no fuerais el primero...

D. Luis. Qué, hay alguno?

Marq. Un majadero
que aun está por conquistar.
Figuraos que emprender
queria este tal un duelo,
porque á una traspuesta, al vuelo,
la di un beso á su muger.

D. Luis. Y qué se enoje un marido
por un beso solamente?

Marq. Por un beso, y tan prudente,

que no hizo, al dársele, ruido:
 Con lengua fascinadora,
 le probaba á mi manera
 que es una accion tan ligera
 que por sutil se evapora.
 Pero él que en materias de honra
 no lo hilaba tan espeso,
 decia que era aquel beso
 el sello de su deshonra.

D. Luis. Qué necio!

Marq.

Es muy singular.
 Su necedad acredita
 que ha tomado agua bendita
 cuando se fue á desposar.

D. Luis. Y en acto tan imponente
 tiene el agua?...

Marq.

Tal accion,
 que borra la discrecion
 en cuanto moja la frente.

D. Luis. Es posible?

Marq.

El hombre que es
 celoso, irascible, osado,
 ese es porque se ha mojado
 de la cabeza á los pies.
 Pero el que ni celos fragua,
 ni muestra en el pecho afán,
 eso es porque al sacristán
 se le ha olvidado echar agua.

D. Luis. Pues yo entonces la he tomado
 en semejante ocasion.

Marq.

Si ha sido en poca porcion...

D. Luis.

No he sido si no estremado.
 Porque si un hombre, por suerte,
 diese á mi muger un beso,
 le diera por tal esceso
 aunque fueseis vos, la muerte.
 Si al verse ella envilecida
 no la mataba el pesar,
 tambien la hiciera escalar
 entre mis brazos la vida.

La matara en mi querella
 á mi pesar, por infiel;
 por su atrevimiento á él;
 y á mí por amante de ella.
 Y si fueseis vos, Marques,
 ved cual mi fuerza seria,
 tambien la muerte os daría,
 aunque os llorara despues.

Marq. Tomasteis porcion muy buena,
 cuando os fuisteis á casar.

D. Luis. Sí, sí, no puedo negar
 que estaba la pila llena.
 Y casi á jurar me atrevo
 segun lo que me mojé,
 que el dia que me casé
 me bautizaron de nuevo.

Marq. Y un hombre de tal razon
 por eso solo se irrita?

D. Luis. Sin duda el agua bendita
 me borró la discrecion.

Marq. Que modereis es preciso...

D. Luis. Que hacer? si el agua he tomado?

Marq. (*Ap.*) (Bueno es que me haya avisado,
 para vivir sobre aviso.)

D. Luis. Con que, marqués, perdonad... (*Marchándose.*)

Marq. Y aquel papelito?

D. Luis. Ah! sí,
 vamos á escribirle ahí... (*Señalando á la derecha.*)

(*Sale Benito azorado, pero disimula su inquietud hasta
 que se queda solo en la escenu.*)

Marq. Vamos pues.

D. Luis. (*A la puerta*) Pasad.

Marq. Pasad, querido don Luis, que os sigo.

D. Luis. No, vos, querido marqués.

(*Ap.*) (Vaya un amigo cortés!...)

Marq. (*Ap.*) (Que sátrapa es el amigo!...)

ESCENA X.

BENITO.—DOÑA ISABEL. (*Que sale por la izquierda.*)

Ben. No está. Señora? señora?

Doña Isab. Qué?

Ben. Dios mio!

Doña Isab. Qué ha pasado?

Ben. Le han robado! Le han robado!

Doña Isab. A quien? Esplicate.

Ben. Ahora,

dos hombres.

Doña Isab. A quién? Responde.

Ben. Antes la nodriza ataron,
luego al niño se llevaron.

Doña Isab. Cielos!

Ben. No se sabe adónde.

Doña Isab. A mi hijo?

Ben. Esto provoca

la venganza...

Doña Isab. Eso no es cierto.

Ben. Venid y vereis.

Doña Isab. Si han muerto

al hijo mio! .. estoy loca!!

Primero del corazon

las alas me han de arrancar!!!

Ben. Si, si, le irán á matar

porque...

Doña Isab. Desesperacion!!!

Cómo á salvarle no corrol!

Ben. Venid.

Doña Isab. Ay!... no sé de mi...

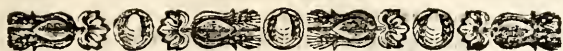
Siento... espera... aqui... a qui...

ay!.. ay!.. (*Se deja caer desmayada sobre una silla.*)

Ben. (*Gritando.*) Socorro!! Socorro!!!

(*Salen de la derecha don Luis y el marqués.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO.



ESCENA PRIMERA.

DON LUIS. BENITO.

- Ben.* Como yo de mi señora
el mal pudiera saber!...
- D. Luis.* Tú haz solo lo que hasta ahora,
ver, callar y obedecer.
- Ben.* Pero...
- D. Luis.* Lo que has de cuidar
si agradarme quieres, es
callar ahora, sin pensar
en lo que sabrás despues.
- Ben.* Creed, señor, que lo haré asi.
- D. Luis.* Le diste el recado ya?
- Ben.* Sí señor.
- D. Luis.* Al inarqués?
- Ben.* Sí.
- D. Luis.* Y qué ha dicho?
- Ben.* Que vendrá
- D. Luis.* De parte de quien digiste?
- Ben.* De mi señora.
- D. Luis.* Está bien.
- Ben.* No faltará.
- D. Luis.* Eso creiste?
- Ben.* Y aun lo creo.
- D. Luis.* Yo tambien.
- Ben.* Mas, señor, causas muy graves...
- D. Luis.* Que he dicho no olvidarás,
que ocultes lo que ya sabes,
sin pensar en qué sabrás.
- Ben.* Como veo...

- D. Luis.* Ya te entiendo,
no pienses en lo que veas,
pues quiero que hablando y viendo
ciego y mudo á un tiempo seas.
- Ben.* Y qué he de hacer?
- D. Luis.* Lo que mando.
- Ben.* Y és?
- D. Luis.* El servirme fielmente.
- Ben.* Mas cómo?
- D. Luis.* Viendo y callando.
- Ben.* Y ademas?
- D. Luis.* Siendo obediente.
- Ben.* Lo haré así.
- D. Luis.* No has escuchado?
- Ben.* El es.
- D. Luis.* Pues voy...
- Ben.* Antes...
- D. Luis.* Qué?
- Ben.* Llevad la luz.
- D. Luis.* Ten cuidado...
- Ben.* Cranto mandasteis haré.
- (*D. Luis se lleva la luz por la derecha, y vuelve á su
á la escena.*)

ESCENA II. (*A obscuras.*)

MARQUES.—BENITO, D. LUIS.

- Ben.* Ya impaciente mi señora,
está...
- Marq.* Porque así lo creo
vine antes.
- Ben.* Sí, ya lo veo.
- Marq.* Cinco minutos.
- Ben.* Una hora.
- Marq.* Tal vez me habrá parecido...
- Ben.* No es difícil.
- Marq.* Será así.
- Ben.* A no dudarlo.
- Marq.* Sí?
- Ben.* Sí.

Marq. Y su esposo?

Ben. Ya ha salido.

Marq. Pues conducidme...

Ben. Primero

os advierto que enojada
la teneis.

Marq. No importa nada,

pues pronto ablandarla espero.

Ben. A fé que de vuestro amor

debeis muchas pruebas dar,

para poder sincerar

vuestra conducta anterior.

Marq. Qué sincerar? Cuando anhelo...

Ben. Nombradme, aunque sea por alto,

la noche de aquel asalto,

que nunca os perdone el cielo.

Dad, de que sois, testimonio,

un angel ya.

Marq. Tal esceso!...

Ben. Y no probais mucho en eso

pues tambien lo fué el demonio.

D. Luis. (*A Benito.*) Pregutadle con anhelo,

á ver si acaso os repite...

Ben. (*A D. Luis*) Dejad, que como él vomite

no le ha de faltar anzuelo.

Con que cómo fue, Marques,

la noche de aquel asalto...

Marq. Ah! os contaré por alto...

Ben. O por bajo, lo mismo es.

Marq. Como soy tan estratégico,

antes de ablandarla á ella ..

Ben. Bien, se ablandó su doncella...

Marq. Pues, con el unto de Méjico.

Era un corazon tan noble,

que por ser mas servicial

de un narcótico fatal

le dió á Isabel racion doble.

Ben. Sí, no era mal corazon.

Marq. Tan entero...

Ben. Disparate,

- al mas ligero combate
se rendia á discrecion.
- Marq.* Solo tenia ese flaco.
A vos nunca os he podido
reducir... tan...
- Ben.* Ya he entendido,
seguid. (Canalla!)
- Marq.* (Bellaco!)
Mas presumo que fielmente
me habeis aun de servir...
- Ben.* Cómo! yo...
- Marq.* Quiero decir...
- Ben.* Nunca.
- Marq.* Ah cobarde!
- D. Luis.* (Estrechándole una mano.) Ah, valiente!
- Ben.* (Ap.) En qué quedamos?
- Marq.* Mas tarde
que me servireis espero.
No lo dejes por dinero.
- Ben.* Puede.
- Marq.* Ah, valiente,
- D. Luis.* Ah, cobarde!
- Ben.* (Bajo á don Luis.) Asi engañarle consigo.
- Marq.* Mil gracias os doy por ello.
- Ben.* Pero proseguid aquello...
- Marq.* En gracia de ello prosigo. (Sacando un retrato.)
Jamás de mi se apartó
este divino traslado
desde la noche en que el hado
todas mis dichas colmó.
Y cómo vivir pudiera
sin una prenda tan rara,
solo de mi se apartará...
- Ben.* Si os la pidiese cualquiera.
- Marq.* Este retrato causó
en mi ausencia mi embeleso,
y á cada vez que le beso...
- D. Luis.* Ah! (Benito le arrebató el retrato y se lo entrega á don Luis.)

- Marq.* Tomad.
- D. Luis.* (*Besándolo.*) Antes soy yo.
- Ben.* Conmigo podeis dejarle.
- Marq.* El para qué no averiguo.
- Ben.* Por que como es tan antiguo ya es menester retocarle.
- Marq.* Robé esa prenda querida por tener una memoria de aquella noche de gloria en que la encontré dormida. Fué una osadiz estremada, pero... No puedo olvidar jamas cuando al despertar exclamó: «Desventurada!»
- Ben.* (*A Don Luis.*) Ya va á vomitar frenético...
- D. Luis.* (*A Ben.*) Sigue, y no con alma apática...
- Ben.* (*Id.*) Me parece que mi plática...
- D. Luis.* (*Id.*) Es un^oescelente emético.
- Marq.* En tan aciago momento ni una palabra la hablé, porque en la fuga busqué disculpa á mi atrevimiento. A otro día; Oh crueldad! ya sabeis lo que pasó, el destino me alejó...
- Ben.* Ya entiendo...
- Marq.* De su beldad.
- D. Luis.* (*Ap.*) Mucho á mi fin ha servido el citar á este imprudente.
- Ben.* A la verdad sois un ente...
- D. Luis.* (*Ap.*) Ya mi objeto he conseguido.
- Marq.* Soy amante por demas...
- Ben.* (*A Don Luis.*) Le echo mas cebo, señor.
- D. Luis.* (*A Ben.*) Sí.
- Ben.* No dudo que el amor...
Y nada mas?
- Marq.* Nada mas.
- D. Luis.* (*Ap.*) Ah! como Isabel no me haga una espresa aclaracion, pronto de su corazon

- cicatrizaré la llaga.
- Marq.* He de merecer de vos
que el secreto quedará...
- Ben.* Entre los dos. Claro está.
Es decir, entre los dos. (*señalando á don Luis.*)
- Marq.* No quisiera yo que luego
Don Luis llegase á entender...
- Ben.* No, ya no lo ha de saber.
- Marq.* Mas, pues es marido, es ciego.
- Ben.* Sin embargo, á mi señor
me acuerdo de haberle oído...
- Marq.* Qué? decid.
- Ben.* Que era un marido
un áspid junto á una flor,
que holgando á la sombra de ella
ébrio de amor le agradaba
que todo aquel que pasaba
loco esclamase: «qué bella!»,
Y que gozase contento,
no su capullo gentil,
si no ese aroma sutil
que dá toda flor al viento.
Y que á veces sin enojos
está desde allí mirando,
por sus hechizos vagando
enamorados cien ojos.
Mas su venéno inclemente
que todo lo vierte insano
en la sacrilega mano
que osa tocarla imprudente!
- D. Luis.* (*á Benito.*) Muy bien, muy bien!...
- Marq.* Y un marido..
- Ben.* Si no es verdad que ciego es,
tened cuidado, Marqués,
no finja que está dormido.
Y que de su esposa bella
no esté á la sombra mirando
como los que vais pasando
locos esclamais: «Qué bella!»
Y os deje gozar, contento,

no su hermosura gentil,
 si no ese encanto sutil
 que da toda hermosa al viento.

Y que vea sin enojós
 por su belleza sin par
 de uno á otro hechizo vagar
 enamorados los ojos.

Mas ved no vierta inclemente
 todo su veneno insano,
 en la sacrilega mano
 que ose tocarla imprudente!

(Se oye á un reloj dar las diez.)

Marq. Dijo eso?

Ben. Las nueve ya.

Marq. Incertidumbre cruel!

Mas decid?...

Ben. Doña Isabel

por esa puerta saldrá. (Señalando la de la izquierda.)

Marq. Quisiera saber de vos?...

Ben. Vais del secreto á decir?...

Marq. No, no...

Ben. Os vuelvo á repetir

que quedará entre los dos.

Marq. Perplejo me deja aquí.

D. Luis. (A Ben.) No ha estado mal lo del ciego,
 avisa á Isabel, y luego

saca una luz por allí. (Señalando á la derecha.)

(Vase D. Luis. por el fondo y Benito por la izquierda.)

ESCENA III.

Marq. Si al coger la flor querida
 me muerde eláspid traidor?

Mas no importa, por mi vida,
 pues me curará la herida
 el bálamo de la flor.

Y no me podrá morder
 si á hacerlo no se adelanta,
 pues bien puede suceder

que al ir la flor' á coger
 le ponga encima la planta.
 Pero no, ¿no...? tal esceso!...
 pues no viene... fuera chasco... (*Escuehando
 en la puerta de la izquierda.*)
 Ya se acerca... Ah! qué embeleso!

(*El Marques tropieza con una mano de Benito que pondrá delante como quien camina á obscuras.*)

Permitidme que este beso... (*Se la besa.*)

Ben. Mirad que soy yo.

Marq. Oh, qué asco!

No digisteis que de allí
 salir debiera?...

Ben. Quién?

Marq. Quién?

Doña Isabel?

Ben. Eso sí.

Mas no os digo que de aquí
 no saldria yo tambien.

Marq. Creyendo ver el reproche
 de aquellos ojos gallardos...

Ben. Besasteis á troche y moche,
 por no advertir que de noche
 todos los gatos son pardos.

Marq. Un chasco pesado fue.

Ben. Sí que ha sido muy diabólico.

Mas sabeis qué digo?

Marq. Qué?

Ben. (*Marchándose por la derecha.*)

Qué besais de buena fé!

Marq. Asi te llevara un cólico!...

ESCENA IV.

EL MARQUES.

No, pues si lo repetis...
 Habrá mayor majadero!...

(Sale Benito con la luz de la puerta de la derecha y se ilumina el teatro.—El Marques al sacar Benito la luz se encuentra cara á cara con Doña Isabel que sale por la de la izquierda.)

Ay!... Aquí está!

DoñaIsab. Caballero,
yo extraño...

Marq. Por fin, venís?...

ESCENA V.

DOÑA ISABEL.—MARQUES. BENITO. DON LUIS.

(Que sale por el fondo.)

DoñaIsab. Aunque ignoro con qué intento...

Marq. Llamándome vuestro amor.

DoñaIsab. Pues bien, hacedme el honor
de despejar al momento.

Marq. Mi presencia...

DoñaIsab. Aborrecida
que me es, sobrado, os confieso.

Marq. (Viendo á D. Luis.) (Su marido! Ah! ya... por eso
se hace la desentendida.)

DoñaIsab. Vuestra presencia acumula
los pesares sobre mi.

Marq. (A mal hora llegó aquí.)

DoñaIsab. Lo ois?

Marq. (Ap.) (Cómo disimula!)
No os busco á vos, perdonad,
y el creerlo es despropósito,
porque yo busco... apropósito,
mi buen amigo! (Abrazándole.)

D. Luis. (Ibrcándole hacia el fondo) Escuchad.

Marq. Qué mandáis, amigo mio?

D. Luis. Sabreis batiros? (A media voz)

Marq. Porqué?

D. Luis. Decidme, sabreis?

Marq. Si á fé.

Qué hay de nuevo?

D. Luis. Un desafío.

Marq. Mas decid quién es?...

- D. Luis.** Su nombre
me está el decirlo vedado.
Vos sois el desafiado.
- Marq.** Y el que desafia?
- D. Luis.** Un hombre.
- Marq.** Ni su nombre es necesario.
Os elijo por padrino.
- D. Luis.** No puedo ser...
- Marq.** No imagino
cual es...
- D. Luis.** Lo soy del contrario.
- Marq.** Entonces sabreis por qué?...
- D. Luis.** Las causas deciros siento,
pues dice...
- Marq.** Sin detrimento.
- D. Luis.** Que sois un hombre sin fe.
Que vuestra conducta ya
cien amigos deshonró.
Que...
- Marq.** Y quién lo dice?
- D. Luis.** Yo.
- Marq.** En su nombre? Bien está.
Le haré delante de vos
que se desdiga...
- D. Luis.** Tal vez.
- Marq.** Hoy... esta noche...
- D. Luis.** A las diez
os iré á buscar.
- Marq.** Adios. (*Vase.*)

ESCENA VI.

DOÑA ISABEL. DON LUIS. BENITO.

- Doña Isab.** Secretos con el Marqués
cuando pediros crei
hoy mismo un favor?
- D. Luis.** Cual és?
- Doña Isab.** Que no vuelva mas aqui.
- D. Luis.** Y por qué?

Doña Isab. Por descortés.

D. Luis. Cómo, acaso os requebró?...
por pura galantería.

Doña Isab. Mirad...

D. Luis. Tal vez recordó
para vengarse, que un día
amándoos él lo hice yó.

Doña Isab. No es eso? Y el desafío?...

Don Luis. Has oído?

Doña Isab. Desabridas
frases, que...

D. Luis. Fue un desvarío.

Doña Isab. Mira que es, esposo mio,
verdugo de horas y vidas!

D. Luis. Si es con otro.

Doña Isab. De mi lado
no te apartes un momento.
Júramelo, esposo amado.

D. Luis. Pues qué te pone en cuidado?

Doña Isab. Un triste presentimiento!

D. Luis. Solo un instante...

Doña Isab. Muriera,
si hoy me dejaras, cruel,
ni un solo instante siquiera;
ved que el nectar adultera
solo una gota de hiel.
De tu presencia querida
no así me quieras privar,
porque á tu lado, mi vida,
me es leve cualquier pesar,
y cualquier dicha cumplida.
A tu lado considero
que disfruto del placer
que puede mas por entero...

D. Luis. Seca esa lágrima empero
que está próxima á caer!

Doña Isab. Son lágrimas de ternura,
no hagas caso, pues parece
que hay ojos tan sin ventura,

que los seca la amargura;
y el placer los humedece.
No perturbá la zozobra
en tu presencia mi calma;
cuando tu lado recobra,
goza tanta dicha el alma
que aun parece que le sobra.

E. Luis. De aquesa ficcion me quejo,
pues la luz de las pasiones
si es que adviertes su rellejo,
reververa en las facciones
que son del alma el espejo.
Poco mi nombre me importa
que pronuncie tu rebozo
con tan aparente gozo,
si una lágrima lo corta,
y lo interrumpe un sollozo.
Cuando de mi dicha en pos
busco en tus ojos la calma...
Ay! es muy duro por Dios
que me digan: «no sois vos
la luz que fascina el alma!!»

Doña Isab. Eso me dices, cruel,
cuando con ella te adoró?

D. Luis. Pues de eso to me cercioro
hasta que vea, Isabel,
que no los empaña el lloro.
Mirame sin que señal
note de frio desden...
Qué mirar tan celestial!
Cómo abriga un solo mal
quien derrama tanto bien!
Deja que tus ojos bellos
los míos ébrios de amor
inunden con sus destellos,
ni una sombra de dolor
ahora cruza por ellos.
Solo se deja atrever
que alguna memoria impia...

Doña Isab. Cielos! y podeis creer?...

D. Luis. Poco importa, Isabel mia,
para quien sabe querer.
Declárame sin ficcion
si ocultas algun agravio;
quien ama de corazon,
tiene la queja en el labio
pero en la mano el perdon.

(Doña Isabel desde ahora empezará á mostrar la mayor inquietud.)

Toma el perdon, y otra cosa
que podré darte no creas,
porque mi lengua amorosa
en vez de quejas, hermosa,
te dirá: Bendita seas!
Qué tienes? Tal vez sombrío
aun te atormenta cruel
algun recuerdo?

Doña Isab. *(Ap.)* (Hijo mio!)

D. Luis. Querida mia, Isabel?

Doña Isab. *(Ap.)* (Tal vez ha muerto!!)

D. Luis. *(Ap.)* (Hado impio!)

Doña Isab. (No encontrar medio, oh tormento!
de hallarte hijo de mi amor!...)

Doña Isab. Perdiendo vas el color...

Doña Isab. No es nada, no, solo siento
una inquietud interior!...

D. Luis. Esa inquietud se modera...

Doña Isab. Sobre el lecho, reclinada... *(dirigiéndose hacia*

D. Luis. Vais á llorar?. Suerte fiera! *la izquierda.)*

Dad tiempo una vez siquiera
á que se seque la almohada!

Doña Isab. *(Al entrar por la puerta de la izquierda.)*

No solo, hijo mio, atar
debo en mi dolor la lengua,
si no que para llorar

los ojos voy á ocultar,
porque hasta llorarte es mengua! *(Fase.)*

(un momento de pausa.)

D. Luis. Solo tu mal con la vida
podrá pagar ese vil.
Voy á vengarte, querida;
muy hondá te hizo una herida,
muy hondas le haré yo mil.

Ben. Adónde vais!

D. Luis. Qué hora ha dado!

Ben. Las diez y media.

D. Luis. (*Ap.*) (Oh furor!
tal vez creerá que he tardado...)
Yo me voy, tendras cuidado...

Ben. No os vayais por Dios, señor.

D. Luis. Dame un abrazo. (*Enternecido.*) Si muero,
cuidame mucho á Isabel.

Ben. Morir vos, señor? primero...

D. Luis. No olvidés cuanto la quiero.
Sé como hasta ahora fiel.

Ben. Por qué esponeis vuestra vida
hatiéndoos con ese vil?

D. Luis. Por vengar la honra perdida.
Muy honda me hizo una herida,
muy hondas le haré yo mil!

ESCENA VII.

BENITO. DOÑA ISABEL.

Ben. No, pues á haber conocido
que esto tendria mal fin,
juro que á ese mal-nacido
le pongo, al besar rendido,
las manos por corbatin.

Doña Isab. Qué angustia!!!

Ben. Ya vuelve aqui.

Doña Isab. No sé lo que me ha pasado.
Luis!... querido mio?...

Ben. Si,
se ha marchado.

Doña Isab. Se ha marchado?

Y tú imbecil le has dejado?
Desventurada de mí!
Tal vez será tarde ya!
Si al menos con él muriera!...

Ben. Vamos á ver...

Doña Isab.

Quita allá,
tú que has podido quizá...
Luis!... espera.—Luis!!... espera.
(*Vase corriendo por el fondo.*)

ESCENA VIII.

BENITO.

Tiene razon, si á ese pícaro
le hubiera con manos ásperas
acariciado, este escándalo
evitaría tal vez.

Como yo le hubiese el tósigo
hecho probar de mi cólera,
no derramára las lágrimas
qué ahora surcan mi tez.

Con qué descaro el intrépido
sin miramientos, ni fórmulas,
selló en esta mano un ósculo,
y sella, á dejarle, cien.

Si yo hubiera visto el término
de aquesta aventura ¡miserol
el rostro le dejo cárdeno
por siempre jamás, amen.

Y decir que de mis órbitas
como si fuesen dos fósforos,
salian brillantes ráfagas,
no dará el pensarlo horror?

Cada vea que vez al zángano...

ESCENA IX.

EL MARQUES.—BENITO

(Viendo al Marques.)

Qué miro? Virgen Santísima?

Marq. Qué tienes, Benito?

Ben. Pólvora.

Marq. Está don Luis?

Ben. No señor.

Marq. Y yo que vengo tan rápido...

Ben. Pues él se ha marchado súbito.

Marq. Tal vez fue á buscar la victima.
Vendrá luego?

Ben. No lo sé.

Marq. Al ver su tardar sin término
tenia cansado el ánimo
de esperar. Entre paréntesis:
Isabel esta?

Ben. Por qué?

Marq. Por templar mi amante vértigo
al mirar su rostro plácido,
y dar al traste por último
con su fingido desden.

Ben. Pues jamas..!

Marq. Siempre tan díscolo..

Dejad...

Ben. En mi ruda táctica
desconfio yo muchísimo
de hombre que bésa á...

Marq. Bien bien.

(Ap.) (Si sedujera á este bárbaro...

Puede que con el estímulo...)

Benito, á no ser incómodo,
te pediria un favor.

Ben. Podeis pedirlos sin número.

Marq. Ya sabes que en dar soy pródigo,
quiero que seas intérprete

da mis amores.

Ben. (*Ap.*) (Qué horror!)

Marq. Cuando del sueño participe
sea don Luis, tú a propósito
me introducirás solícito
en el cuarto de Isabel.

Ben. (*Ap.*) (Oh que idea tan diabólica!
Hoy le echo al pozo sin réplica.)

Marq. (*Dándole un bolsillo.*)

Aqueste don será présago
de otros mil, si me eres fiel.
(*Tomándole.*) Bien. Para oraciones fúnebres
me van a servir sus dádivas;
no se pierda su alma misera
ya que el triste cuerpo, sí!

Marq. (*Ap.*) (Quién hace al dinero escrupulos?)

Ben. Para que tenga buen écsito
hoy os aguardo sin próroga
á las doce y media aqui.

Marq. Nada pudiera ser rémora...

Ben. (Y le echo al pozo.)

Marq. Amigo íntimo!

Ben. (*Ap.*) A fé de Benito,

Marq. El idolo

hoy de mi amor voy á ver!

Estar en la noche lóbrega

solos los dos en su cámara,

y ella que me ama frenética!...

Cuánto te voy á deber!

Tú, Benito, eres el órgano
por el que á regiones célicas...

Ben. (*Ap.*) (Di mas bien al hondo bératro.)

Marq. Hoy se elevará mi amor.

Y allí de deleite hidrópico,
bañado en su ardiente hálito...

Ben. (*Ap.*) (Antes en el agua diáfana
te bañaré á mi sabor.)

Marq. Eres digno por mil títulos
á mi gratitud sin límites,

píde cuanto quieras ávido,
nada te podré negar.

Ben. Que no falteis pusilánime...

Marq. Como saltar en descrédito...

Ben. (*Ap.*) Porque sintiera muchísimo
no poder veros nadar.)

Marq. Ya siento el efecto mágico
de sus amorosas pláticas
del corazon en lo íntimo!...

Ben. (*Ap.*) (Y en agraz que está el sabor.)

Sale D. Luis. (*Ap.*) Por fin te he encontradoi hipócrita.)
(á *Benito.*) Donde está Isabel?

Ben. Mas rápida
salió tras vos que un relámpago.

D. Luis. La habló el Marqués?

Ben. No señor.

ESCENA X.

D. LUIS.—EL MARQUES. BENITO.

D. Luis (*Ap.*) (Dichoso por cierto fui.)

Marq. Mi amigo!

D. Luis. Muy estraño es
que os cite yo alla Marqués,
y os venga á encontrar aquí.

Marq. Como tardabais bastante,
quise volver por mi honor
buscando al calumniader
para vengarme al instante.

D. Luis. Por vuestra reputacion
dudo que podais volver.

Marq. Sé que no puedo perder
jamás en vuestra opinion.

D. Luis. Mas cuando os infama así
un hombre de honor...

Marq. Qué escucho!

Es hombre de honor?

D. Luis. Y mucho.

- Marq.* Estais bien seguro?
- D. Luis.* Sí.
- Marq.* Pues muy pronto os haré ver que solo es un vil.
- D. Luis.* Por Dios que es tan noble como vos.
- Marq.* Tan noble?
- D. Luis.* Y mas puede ser.
- Marq.* Pronto mi audacia os promete... Y qué dice ese menguado?
- D. Luis.* Que no hay un deber sagrado que vuestra infamia respete...
- Marq.* Oh rabia!
- D. Luis.* Que si es mas santo mas le ultrajais...
- Marq.* Tal maldad pudiera yo...
- D. Luis.* Que...
- Marq.* Callad, nadie puede decir tanto.
- D. Luis.* Y os lo sostiene.
- Marq.* A mí?
- D. Luis.* Sí
- Marq.* No se arrepienta...
- D. Luis.* Jamas.
- Marq.* Sostendrá eso mismo?
- D. Luis.* Y mas.
- Marq.* Cuando?
- D. Luis.* Ahora.
- Marq.* Dónde?
- D. Luis.* Aqui.
- Marq.* Bien, que salga.
- D. Luis.* Esta aqui ya.
- Marq.* Pues yo no le veo.
- D. Luis.* No?
- Marq.* Decid quién es? Pronto.
- D. Luis.* Vó.
- Marq.* Como!
- D. Luis.* yo.

Marq. Vos?
(Sale Doña Isabel corriendo.) Aquí está! *(Abrazando á don Luis con frenesi.)*

D. Luis. Vais á morir!

Doña Isab. *(colviendo á abrazarle.)* Vida mia!

Marq. Qué es esto D. Luis, qué miro?

Doña Isab. *(Empujando á don Luis hácia la izquierda.)*

Entra, ó de dolor espiro! *(se entra.)*

Marq. Necio estuve en demasia!

(El marqués se dirige hacia el fondo sin quitar los ojos de Benito que tampoco dejará de mirarle.)

Ben. *(Con qué descaro me vé!)*

Marq. *(Cómo me mira el camueso!)*

Ben. *(Si irá recordando el beso que me dió con tanta fé!)*

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

BENITO. EL MARQUES. (*que entra por el fondo.*)

Ben. Ya volveis?

Marq. Con mi porfia
por Dios que he de salir hoy,
mi amor propio lo exijia,
ó he de salir con la mia,
ó dejo de ser quien soy.
Vos digisteis que despues
me habiais de introducir...

Ben. Es cierto. (Pobre Marqués,
y en un pozo ha de morir
de mas de quinientos pies!)

Marq. Gozaré de su beldad
que en ello va mi reposo.

Ben. Pero que es facil mirad
que al asaltar la ciudad
caigais de cabeza al foso,

Marq. No tiene puente?

Ben. Sí á fé.

Marq. Esa ciudad?

Ben. Y mazizo.

Marq. Pues bien, por él entraré.

Ben. Sí, pero es el caso...

Marq. Qué?

Ben. Que es un puente levadizo.

Marq. Lo bajaré en mi furor...

Ben. Mirad que su entrada cela....

- Marq.* Quién es ese celador?
Ben. El mismo gobernador
 está allí de centinela.
Marq. Que Isabel me ama estais viendo.
Ben. (*Ap.*) (Porque así lo cree, porfia.)
Marq. Y asaltar la plaza entiendo
 que no es difícil, teniendo
 la ciudadela por mía.
 Valga sino la traición.
 Para poderla asaltar
 hago capitulación,
 y...
Ben. Don Luis.—Brava ocasión,
 ya podeis capitular.

ESCENA II.

D. LUIS.—EL MARQUES. .BENITO.

- Marq.* Por no hacer de vil alarde,
 señor D. Luis de mi acción
 yo me arrepiento, aunque tarde,
 y á pedir vengo el perdón...
Ben. (*Ap.*) (Qué enemigo tan cobarde!)
Marq. Confieso que fué demencia,
 mas volvedme á vuestro amor,
 no quiero con vos pendencia,
 porque me falta valor...
Ben. (Pues le sobra la prudencia.)
Marq. Conspiraré á vuestro mal
 cuando una vida os deseo
 Don Luis á la mía igual?
 (*Ap.*) (Porque casada, tal cual:
 pero viuda...)
D. Luis. Sí lo creo.
Marq. Perdonadme, yo creí
 que tan fácil como bella
 Isabel...
D. Luis. Siendo eso así,

si llega à ser facil ella,
vos me deshonrais á mí.

Marq. Es...

D. Luis. Muy estraño en verdad
entre caballeros es
tan notoria falsedad.

Asi se guardan, Marqués,
las leyes de la amistad?
No es un proceder villano
que al amigo que propicio
os da cordial una mano,
por ella misma, inhumano,
la arrastreis á un precipicio?
Si ya el crimen consumado
hubierais...

Marq. (*Ap.*) (Pluguiera á Dios.)

D. Luis. Fuera en mengua de los dos;
yo quedára deshonrado,
pero envelecido vos.

Y aun es mil veces y mil
mas vil aquel que comienza...

Ben. (*Ap.*) Y qué le importa ser vil,
si nunca vió á la verguenza
el rostro, ni aun de perfil.)

Marq. Ved que me causa tormento
el hablar mas de este asunto;
olvidad.... yo me arepiento...
(*Ap. á Benito*) A las doce y media en punto.

Ben. (*Ap.*) (Miren qué arrepentimiento!)

Marq.. Tengo atormentada á fé
el alma poé un pesar...

Ben. (*Ap.*) (Ya se ve, como ha de estar
el alma de un hombre que
ni aun debe saber rezar?)

Marq. De tal delito me espanto...

Ben. (*Ap.*) Cualquiera le disculpára
viéndole fingir ya tanto,
y diria que era un santo
á no mirarle á la cara.)

- Marq.* Mi estravio perdonad.
- D. Luis.* No solo eso, mas tambien os brindo con mi amistad.
- Marq.* (*Ap.*) Con cuánta facilidad se engaña á un hombre de bien!
- D. Luis.* Desde hoy ningun otro cargo os tendrá que hacer mi amor?
- Marq.* (*Ap.*) (Hoy mismo, despues me largo, y ahi te quedas mundo amargo.)
Còmo!... otro cargo?... qué horror!
Antes de vos apartado...
(A las doce y media?... oh gozo!)
Lloraré desesperadol...
- Ben.* (*Ap.*) (Si, con permiso del pozo donde morireis ahogado.)
- D. Luis.* Ya me obliga esa merced.
- Marq.* (*Ap. á Benito.*) Cuidado por Dios, Benito.
- Ben.* (*Ap. al Marques.*) Descuidad por esta vez...
(*Ap.*) (Que no morireis de sed.)
- D. Luis.* Mi ofrecimiento os repito.
- Marq.* Me marchó, y ya que el perdon hube de vos merecido volveré en otra ocasion, pues ya llevo el corazon...
- Ben.* (*Ap.*) (Lo mismo que lo ha traído.)
- Marq.* Ea, á Dios, que mi dolor...
- Ben.* (*Ap. á Benito.*) Cuidado.
- Ben.* (*Ap. al Marques.*) Marchad contento que engolfaré sin temor la nave de vuestro amor...
(en el húmedo elemento.)

ESCENA III.

D. LUIS. BENITO.

- D. Luis.* Vaya... al fin... pobre Marqués!
confiesa su culpa sin...
- Ben.* Si... teneis razón... al fin...

no deja de ser quien es.

D. Luis. Declarar el mismo el daño
en desprecio de su honor,
sin que encendiese el rubor...

Ben. Eso sí que no lo estraño.

D. Luis. Cómo!

Ben. Pues que hay que no venza
el que quiera prescindir...
y luego... pues... es decir...
que es un hombre sin vergüenza.

D. Luis. Mas sin embargo hay en él
á juzgar por lo que ví
un gran fondo...

Ben. ... Ah! sí... eso sí,
hay un gran fondo... de hiel.

D. Luis. A qué ya de la maldad
deja el camino, y refrena?...!

Ben. Si hace nunca cosa buena
será... por casualidad.

D. Luis. Pero...

Ben. Fíaos de mí
si quién es saber queréis,
y esta noche lo vereis
á las doce y media aquí.

D. Luis. Qué es eso?

Ben. Hablar un momento
con mi señora rogó...

D. Luis. Y...

Ben. No le dije que no
hasta explicaros su intento.

D. Luis. Pero...

Ben. Esta noche vendrá
á las doce y media.

D. Luis.. Y...

Ben. Que si queréis verlo aquí
podeis, pues no faltará.

D. Luis. Sigue...

Ben. Como es por demas
vuestra amada esposa, bella,

quiere estar solo con ella
para... eso es lo que hay.

D. Luis. Qué mas?

Ben. Ah! Si es poco...

D. Luis. Bien. Su intento
hoy verá cumplido.

Ben. Quién?

D. Luis. Y cuándo solos esten...

Ben. Solos los dos? Ni un momento.

D. Luis. Qué puede darnos espanto?...

Ben. No, según señas confiesan
es de los hombres que besan;
antes de adorarlo, el santo.

D. Luis. Engañar de esta manera!...
juro que no volverá.

Ben. El que malas mañas há...

D. Luis. Esta será la postrera.

Ben. Por qué le culpáis severo?
no deciais antes que
os juro bajo su fé
no obsequiar..

D. Luis. Mal caballero!

Después de tantas bajzas
un noble se porta así?

Ben. Mucho me pueden á mi
las heredadas nobleza!

D. Luis. Me avisarás de contado
si... Mas retírate ahora, (*Viendo á Doña
Isabel.*)
no trasluzca tu señora..

Ben. Yo avisaré.

D. Luis. Pues cuidado.

Ben. Cuidad de ella, no ese infiel
os burle con sus diabluras.
(*volviendo*) Ah!

D. Luis. Qué?

Ben. Y vos, si estais á obscuras...
tened cuidado con él.

ESCENA IV.

D. LUIS.—DOÑA ISABEL.

D. Luis. Lucero de mi vida,
 ven risueña á mi lado
 de amor el alma henchida,
 á verter soberana
 en mi pecho llagado
 el grato néctar que tu labio mana.
 De mi vida, lucero,
 con rostro de bonanza
 ven mi incierta esperanza
 lisonjera á colmar con un «te quiero.»
 Mitiguen mis enojos
 con su blando mirar tus dulces ojos.

Doña Isab. Amado dueño mio,
 siempre mi afán procura
 que mi frente risueña
 vierta amor halagueña
 para colmar amante tu ventura.
 Dueño mio adorado,
 cobra la dulce calma,
 pues me da tu cuidado
 tormento al corazon, penas al alma.

D. Luis. Que sombras improvisas
 no por tu rostro blando
 tristísimas pasando
 crucen ligeras deshaciendo risas.
 Y no llanto copioso
 viertan tus ojos bellos,
 que en ese rostro hermoso
 anegue en flor deleites
 cuando yo fundo mi esperanza en ellos.
 Ni un recuerdo sombrío
 nuble mas tu contento,
 que el mas leve tormento
 que da á tu corazon, desgarra el mio.

- Doña Isab.* Ay! Si en vano mis ojos
derramando dulzura,
ni alivian tus enojos,
ni labran tu ventura,
qué mal habrá mayor, que el mal que siento,
pues mido mi dolor por tu tormento?
- D. Luis.* Declara, esposa bella,
los secretos que el alma
oculta en su agonía
con aparente calma,
deja que pueda en ella
leer los secretos como tú en la mia.
Solo en la mia empero
ano guardo, y espero...
- Doña Isab.* Un secreto? Dios mio!
Es cosa del Marques?
- D. Luis.* Qué desvario!
(*Ap. viendo á Benito.*) Ya está ahí.
- Doña Isab.* Dilo pronto,
no estés por Dios remiso...
- D. Luis.* (*Ap.*) (Alejarla es preciso.)
Vamos de aquí primero;
pronto, mi bien, satisfácerme espero.
- Doña Isab.* Ahora, ahora.
- D. Luis.* Luego.
- Doña Isab.* Y amándome tardais?...
- D. Luis.* Os amo ciego.
- Doña Isab.* Pues bien, yo quiero amante...
- D. Luis.* Que os lo diga?
- Doña Isab.* Al instante.
- D. Luis.* (*Ap.*) (Si la puedo alejar...)
- Doña Isab.* (*Ap.*) (Sabré su intento
no apartándome de él.)
- D. Luis.* (*Ap.*) (Vendré al momento.)

ESCENA V.

BENITO.

Me vengo aburrido aqui,
pues de sufrirlo estoy harto;
se entró, al marcharse, en mi cuarto
sin querer salir de alli.

En él pretende esperar
á que se acueste don Luis...
Tuvo la vida en un tris
cuando le llegué á encontrar,

Pues me dió una tentacion
de matarle... mas despues...
no sé si fué miedo, ò es
que tengo buen corazón.

Con sus ideas malditas
tal inquietud muestra ya...
Y á fé que el cuarto no está
para recibir visitas.

Traeré aqui el galan frénético,
si ya no le dió mortifero
en aquel cuarto odorifero
un accidente apoplético.

*(Vase por el fondo lleváudo la luz; luego ouelve sin ella y
detras el Marques.)*

ESCENA VI.

EL MARQUES.—BENITO.

Ben. Venid.

Marq.

Mi arrojó al oír
cómo os respondió?

Ben.

De un modo...

:

Como diciéndome todo...

(Ap.) (Lo que yo, quiera decir.)

Marq. Inmensa felicidad!

Ben. Tanto la nueva os turbó?
No tembleis así.

Marq. Quién yo?

si sois vos.

Ben. Ah!... (y es verdad.)

Marq. Al lograr don tan divino
podiera acaso temblar?

Ben. Es natural al entrar
en la hacienda del vecino.

Marq. Mi voluntad se encamina
no á robarle á él, sino...

Ben. Pues.

Pero la misma cuenta es
si le robais la vecina.

Marq. No, no, fuera dar placeres
á los maridos á fé,
si hubiera ladrones que
les robasen las mugeres;
Dieran mil gracias á Dios
y encima los regalaran.

Ben. Mas dieran si se llevaran
á los hombres como vos.

Marq. Bien, bien; conducidme ya...

Ben. Si va á venir ella aquí.

Marq. Cómo, ella á buscarme?

Ben. Sí.

Marq. Mejor es que entre yo allá...

Ben. En cuanto á eso de mejor
no soy de ese parecer.

Marq. Yo sé que tendrá un placer
en que sorprenda mi amor...

Ben. Ella mandó que aguardar
os quiciese, y lo hago así.

Marq. Y qué hemos de hacer aquí
solos los dos?..

Esperar.

- Marq.** Es fastidiarse.
- Ben.** Conmigo
podeis muy bien... (Vaya un ente!)
- Marq.** (Ap.)
- Ben.** Hablar amigablemente...
- Marq.** (Ap.) (No me echaba mal amigo!)
Ya no os pueden caer dudas,
Benito de lo que os quiero,
amigo tan verdadero!...
- Ben.** (Ap.) (Este es el beso de Judas.)
- Marq.** (Ap.) (Qué de la suerte un revés
me haga hacer á este menguado...)
- Ben.** (Ap.) (No soy poco afortunado
en que me obsequie un Marqués!)
- Marq.** Es tan dulce vuestro trato
que os tengo un cariño ciego...
con que voy á entrar.
- Ben.** (deteniéndole.) No, luego.
(No lo metais á barato.)
- Marq.** (Ap.) (Ya no hay paciencia que aguante.)
- Ben.** Por mas entretenimiento
os voy á contar un cuento.
- Marq.** Y es muy largo?
- Ben.** Pché... bastante.
- Marq.** (Ap.) (Por vida de...)
- Ben.** Pues señor...
- Marq.** Que alguno se acerca entiendo.
- Ben.** No tal. Como iba diciendo...
- Marq.** Pero no fuera mejor?...
- Ben.** Mejor, en tiempo ninguno.
- Marq.** (Ap.) (Pues por Dios que es diversion
tener al lado un moscon
á mi pesar que importuno...)
- Ben.** Como decia...
- Marq.** (interrumpiéndole.) Ah! no ois?
me está llamando. (se dirige hacia la izquierda.)
- Ben.** (deteniéndole.) Aprension.
- Marq.** Yo os juro...
- Ben.** Fue una ilusion.

- Marq.** Mas...
- Ben.** (*Ap.*) (Mucho tarda don Luis)
- Marq.** Callad. (*escuchando.*)
- Ben.** Qué imaginaciones!...
- Marq.** De veras que siento pasos.
- Ben.** Padeceis en estos casos muchas equivocaciones.
- Marq.** Ya de sus ropas flotantes siento el suavísimo ruido...
- Ben.** No hay semejante sonido; tengamos aquí lo de antes.
- Marq.** De su leve pie no ois?...
- Ben.** (*Ap.*) (Ay! que llame ya, no dando, ruido leve, al golpe rudo de las botas de don Luis.)
- Marq.** (*Ap.*) (Ya le he interrumpido el cuento.) Ah!
- Ben.** Dejad esos antojos, que en cegándoseos los ojos, se os ciega el entendimiento.
- Marq.** Ves á ver tú si apresuras...
- Ben.** No me parece eso mal, hablasteis muy racional y eso que estamos á obscuras. Esperad aqui de pie.
- Marq.** No tardeis.
- Ben.** Vuelvo al momento. (*Ap.*) (Si entro, sabe nuestro intento... por la otra puerta entraré. (*señalando la de la derecha.*) Luego con cualquier excusa...)
- Marq.** (*Ap.*) (Ya se fué.)
- Ben.** (Le haré marchar, y á fé que le ha de pesar si obedecerme rehusa. Pues de buena ó mala gana que ha de salir, cosa es cierta, si no quiere por la puerta, ha de ser por la ventana. Y le dejaré marchar

sin que antes pague el traidor?...
(amenazándole.) Casi ahora mismo el furor!
 Pero el *sesto* no matar.)
(Vase por la puerta de la derecha.)

ESCENA VII.

EL MARQUES.—DON LUIS,

Marq. Por poco demas me apura
 ese necio malicioso...

Sale don Luis. *(Aqui está.) (Cogiendo al Marques de una mano.)*

Marq. Quién?... Dueño hermoso!
 Sois vos?... Ah!... sí... qué ventura!
 Muy agitada venis,
 desechad ese temblor...

D. Luis. *(Ap.)* *(Ah! la rabia!!...)*

Marq. Ah!... el amor!! ..

A dónde me conducís?

D. Luis. *(Ap.)* *(Ven , á dónde tus deberes
 te haré ver, aunque te asombres.*

Lo que son algunos hombres!!... *(Salen por el*

Marq. *(Ap.)* Oh! lo que son las mugeres!... *fondo.)*

ESCENA VIII.

DOÑA ISABEL.—BENITO.

DoñaIsab. *(Siguiendo á Don Luis.)*

Su inquietud me da cuidado,
 quiero saber que pretesto...

Ben. *(Que sale corriendo de la derecha con la luz.)*
 A fuera, á fuera. *(Sin reparar en doña Isabel.)*

DoñaIsab. Qué es esto?

Ben. Vamos, vamos, de contado.

Ah!... señora... estais aquí?

DoñaIsab. Por qué lo dices?

Ben. Por qué...

- (Ap.) (Si se habrá hallado con ella?)
Doña Isab. Pero, qué maligna estrella?...
 Estas loco?
- Ben.* No lo sé,
Doña Isab. Ese desorden preveo
 que es de locura un amago,
 miras de un modo tan vago...
- Ben.* Sí miro... pero no veo.
Doña Isab. La causa de tu cuidado,
 pues mi amor no la comprende,
 quiero saber.
- Ben.* (Distraído.) (Ap.) (Será un duende?)
Doña Isab. Di.
Ben. (Ap.) (Porque se ha evaporado.)
Doña Isab. Por qué ahora mismo, acabad,
 con intencion tan sañuda
 me arrojabais?...
- Ben.* (Ap.) (Sí.. no hay duda;
 hice una barbaridad.)
Doña Isab. Desvaneced mis recelos...
Ben. Todo el misterio al fin es,
 que he citado aqui al marques
 para echarle al pozo.
- Doña Isab.* Cielos!
Ben. Y confieso con rubor
 que al cabo...
Doña Isab. Qué?
Ben. No le he echado.
Doña Isab. Por qué ocasion te ha faltado?
Ben. No, me ha faltado el valor.
 Se me ha desapercio
 como por encanto ahora.
- Doña Isab.* Ahora mismo?
Ben. Sí señora.
Doña Isab. De aqui?
Ben. De aqui.
Doña Isab. Me has perdido!
 Si se han hallado los dos
 que morirá es lo mas cierto!!

Dónde estarán? Tú le has muerto!!

(*Se entra corriendo por la puerta de la derecha.*)

Ben. Pues me gusta como hay Dios.

ESCENA IX.

BENITO.—*Luego* DON LUIS.

Yo matar?... con un calambre,
solo de pensarlo, lidio.

Yo que en clase de homicidio,
solo sé matar el hambre?

Que libre de todo afán
y despoja lo de encono,
à todo el mundo perdono...
menos à ese perillan;

Porque si en este momento
diese cara à mis enojos,
creo que cerraba los ojos,
y hacia aqui un e-carniento.

D. Luis. (*Desde el fondo.*) Benito?

Ben. Venid, señor...

D. Luis. Escucha, (*Le habla bajo.*)

Ben. Cómo!—Sabeis?

Ah!... perdonadla!—Queris
decir que es vuestro!... qué amor!
Es posible?...

D. Luis. Guarda fiel,
el secreto.

Ben. Oh!...qué contento!

Voy, voy corriendo. (*Vase.*)

D. Luis. Al momento.

Sale Doña Isabel. No está aqui! Luis!! (*Viéndole*)

D. Luis. Isabel!! (*Se abrazan.*)

ESCENA X.

DOÑA ISABEL.—DON LUIS.

Doña Isab. Enojada estoy demas
pues tu labio me juró...

D. Luis. No hablar al marques ya mas?
Ya el infeliz se marchó
para no volver jamás!

Doña Isab. Su ausencia labra mi gloria.

D. Luis. Di mas bien que tu pesar;
sé que le vas á llorar
en cuanto acabe la historia
que te he empezado á contar.
Que hubo, á decir comenzaba,
un tiempo en que á una muger
mi corazon adoraba,
tú, Isabel, debías ser
porque como á tí la amaba.

Y despues que amante vi
que era como tú tan bella,
á mi pesar conocí
que fuera vivir sin mí,
vivir, hermosa, sin ella.

Rendí á sus pies mi alvedrio;
mas ay! que supe despues
que amaba con desvario...
Por cierto que era á un marques.

Doña Isab. Era á un marques?

D. Luis. Sí, bien mio.

Esta hermosura tenia
á su lado una doncella...

Doña Isab. Que vendió...

D. Luis. Sí, vida mia,
era confidente de ella,
pero al mismo tiempo mia.

Al ver mi afecto sincero,
y dando á mi amor oidos,

fácil la ingrata al dinero,
con un narcótico fiero.
loca embargó sus sentidos.

En su habitacion me entró
una noche venturosa...
Figúrate que pasó,
ella dormida y hermosa,
osado y amante yo.

Doña Isabel. Ella dormía?

D. Luis. Sí, á fé.

Doña Isab. (Ap.) (Cielos!)

D. Luis. En aquel momento

ni una palabra la hablé,
porque en la fuga busqué
disculpa á mi atrevimiento.

Por casualidad marchó
su amante á otro dia, fiel;
ella entonces creyó en él,
el delito que hice yo.

Doña Isab. Y el nombre de ella?

D. Luis. Isabel.

Doña Isab. (Dios mio!)

D. Luis. Hizo confirmar
esta opinion su criada.

Doña Isab. (Ap.) (El es!)

D. Luis. No puedo olvidar
jamás cuando al despertar
esclamó: desventurada!

Doña Isab. Teneis un retrato?...

D. Luis. Sí,
la cogí un retrato á fé
que debo tener aquí.

Doña Isab. A vér?... será el mio...

D. Luis. Qué?

Doña Isab. Ah!.. perdona... vo creí...

D. Luis. Dices que es tuyo?...

Doña Isab. No, pero...

D. Luis. Perdiste, Isabel, la calma.

Doña Isab. Dejame verle, pues quiero

quitarme un peso del alma,
que á no quitármele, muero.

D. Luis. Es este? (*sacando el retrato que le cogió al*

Doña Isab. (*abrazándole.*) Luis!! *Marqués.*)

D. Luis. Isabel!!!

Nunca fiarme quisiste
este secreto, cruel!

Doña Isab. Cuántas lágrimas de hiel
ahorrarme mi bien, pudiste!

D. Luis. Pues bien, de tu amor reclamo
el perdón.

Doña Isab. Que mas perdón
que tanta satisfacción!!

D. Luis. Me amarás lo mismo?

Doña Isab. Te amo

con todo mi corazón. (*Le abraza.*)

Mas ay! te había ocultado...

D. Luis. Aquí le tendrás muy presto.

Doña Isab. No sabrás?...

D. Luis. Pierde cuidado;
yo he sido quien le ha robado,

Doña Isab. A quién?

D. Luis. Mira, (*señalando á Benito que sale con*

Ben. Aquí está el resto. *el niño.*)

Doña Isab. El es!... nuestro hijo!!.. yo muero!!!

(*le colma de caricias.*)

D. Luis. No me perdonas por él
al verle tan hechicero?

Venid que abrazaros quiero. (*los abraza con*
Cuanto os adoro Isabel!!! *amarga ternura.*)

(*Don Luis se enjuga las lágrimas.—Doña Isabel se*
retira hacia la izquierda con el niño.)

ESCENA ÚLTIMA.

BENITO.—D. LUIS. DOÑA ISABEL.

D. Luis. (*A Benito.*) Que tendrás mi amor confía
este secreto encubierto.

Tan solo un testigo habia
que desmentirnos podria,
pero ese testigo ha muerto.

Crea, Isabel, mi impostura...

Doña Isab. Dulce bien del alma mia!! (*abrazando al niño.*)
objeto de mi ternura!!...

D. Luis. Haciendo asi su ventura,
lavo su afrenta y la mia.

Y no merezco la palma
del amor, es egoismo
dar á mi pecho la calma,
comprando la paz de una alma,
que es el alma de mí mismo!
Y qué fuera si mi amor
la diese del hecho cuenta?
Que siendo mas mi dolor,
fuera mi oprobio mayor
al verla llorar su afrenta!

Ah!.. que no llegue á entender...
que no lo sepa jamas!!...

Ben. Quién si no vos puede hacer?...

D. Luis. Esto hace, Benito, y mas
la fineza del querer.

FIN.

18
The volume of the
the following pages
from the 1st to the 10th.

(The following pages
of the volume are
of the 1st to the 10th.)

The following pages
of the volume are
of the 1st to the 10th.
The following pages
of the volume are
of the 1st to the 10th.

The following pages
of the volume are
of the 1st to the 10th.
The following pages
of the volume are
of the 1st to the 10th.

